

*in memoriam*

# Conchita Torrejón Román

4 marzo 1940 - 19 octubre 2014 [†]



«El Señor es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. ¡Y él no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos están vivos!» - Lc 20, 37-38

**30 de octubre, parroquia San Federico**



Se educó con las jesuitinas de Málaga, estudió Magisterio y Químicas. De casada, ejerciendo como docente y con cuatro hijos, se licenció en Farmacia.

A su brillantez intelectual ha unido siempre una forma de ser sencilla y afectuosa que le ha granjeado el cariño de todos.

Durante toda su vida cultivó una espiritualidad sincera y una riqueza interior que rebosaba en serenidad, fortaleza y amor cierto por el prójimo.

## CELEBRACIÓN EN RECUERDO DE CONCHITA TORREJÓN

A **Conchita**.

*El nombre de "fe adulta" se lo debemos a ella.  
Y mucho más cada semana, aunque en silencio.*

*Por eso organizamos esta celebración,  
en absoluto un funeral.*

*Y se la dedicamos, agradecidos.*

## INTRODUCCIÓN

### Gracias a la vida

Gracias a la vida que me ha dado tanto  
Me dio dos luceros que cuando los abro  
Perfecto distingo lo negro del blanco  
Y en el alto cielo su fondo estrellado  
Y en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida q ha dado tanto  
Me ha dado el sonido y el abecedario  
Con él las palabras que pienso y declaro  
Madre amigo hermano y luz alumbrando,  
La ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto  
Me ha dado la marcha de mis pies cansados  
Con ellos anduve ciudades y charcos,  
Playas y desiertos montañas y llanos  
Y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto  
Me dio el corazón que agita su marco  
Cuando miro el fruto del cerebro humano,  
Cuando miro al bueno tan lejos del malo,  
Cuando miro al fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto  
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto,  
Así yo distingo dicha de quebranto  
Los dos materiales que forman mi canto  
Y el canto de ustedes que es el mismo canto  
Y el canto de todos que es mi propio canto.

Gracias a la vida  
Gracias a la vida  
Gracias a la vida  
Gracias a la vida.

### Nos reunimos...

en el nombre de Dios, Padre y Madre,  
y de su hijo Jesús, nuestro hermano,  
unidos en el Espíritu que nos infunden, amén.

BIENVENIDOS a esta celebración, que no querríamos llamar funeral por más tiempo. Con vuestra ayuda, queremos que sea un sentido y sencillo homenaje a Conchita Torrejón, vuestra buena amiga, mi esposa, la madre de mis cuatro hijos, la abuela de mis cinco preciosos nietos.

Vamos a armarnos de fe, la fe de Conchita, para brindar juntos un canto a la Vida, la Vida con mayúscula, la vida de la que ya goza ella en plenitud.

Somos seres imperfectos, limitados, limitados sobre todo en cuanto al tiempo, aunque nos cueste asimilarlo. Pero afortunadamente la muerte no es el fi-

nal del camino, es solo cruzar la puerta hacia la Vida, con mayúscula. Nuestro destino es vivir, plenamente.

Por nuestra resistencia a ver más allá, por apegarnos a lo material e inmediato y no ambicionar con fuerza la Vida que nos ofreces cada día, Señor y Padre nuestro,

ten misericordia de nosotros.

OREMOS

Padre bueno, vuelve tu mirada sobre tu hija Conchita, que ha cerrado sus ojos a las realidades de esta vida y los ha abierto a las que son misteriosas y desconocidas para nosotros. En fe te pedimos que cuides de ella con especial amor de Madre y que nosotros nos sintamos confortados con la seguridad de que Tú le has acogido como a hija muy querida.

Queremos imitarla, convertirnos con sencillez y a base de derrochar cariño, en animadores de nuestros entornos. Contamos con tu ayuda y esperamos que nunca nos falte. Es lo que te pedimos humildemente en nombre de tu hijo Jesús, nuestro guía fiel y nuestro hermano. Amén.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### **1 Corintios 15, 35-44**

Alguno preguntará: ¿Y cómo resucitan los muertos?, ¿qué clase de cuerpo traerán?

Necio, lo que tú siembras no cobra vida si antes no muere. Y, además, ¿qué siembras? No siembras lo mismo que va a brotar después, siembras un simple grano, de trigo, por ejemplo, o de alguna otra semilla. Es Dios quien le da la forma que a él le pareció, a cada semilla la suya propia.

Hay diferencia entre el resplandor del sol, el de la luna y el de las estrellas; y tampoco las estrellas brillan todas lo mismo.

Igual pasa en la resurrección de los muertos: se siembra lo corruptible, resucita incorruptible; se siembra lo miserable, resucita glorioso; se siembra lo débil, resucita fuerte; se siembra un cuerpo animal, resucita cuerpo espiritual.

## La historia de dos gemelos

Dos gemelos fueron concebidos en un seno. Pasaron las semanas, y los gemelos fueron creciendo. A medida que iban tomando conciencia, su alegría rebosaba.

- Dime, ¿no es increíble que vivamos? ¿No es maravilloso estar aquí?

Los gemelos comenzaron a descubrir su mundo. Cuando encontraron el cordón que les unía a su madre, y a través del cual les llegaba el alimento, exclamaron llenos de gozo:

- ¡Tanto nos ama nuestra madre que comparte su vida con nosotros!

Pasaron las semanas y los meses. De repente, se dieron cuenta de cuánto habían cambiado.

- ¿Qué significará esto?", preguntó uno.

- Esto significa (respondió el otro) que pronto no cabremos aquí dentro... No podemos quedarnos aquí dentro. Vamos a nacer.

Pero el primero objetó:

- No quiero verme fuera de aquí en ningún caso. Quiero quedarme aquí para siempre.

Su hermano le dijo:

- Reflexiona: no tenemos otra salida. Acaso haya otra vida después del nacimiento...

A lo que el primero respondió con energía:

- ¿Cómo puede ser eso? Sin el cordón de la vida no es posible vivir. Además, otros antes de nosotros han abandonado el seno materno y ninguno de ellos ha vuelto a decirnos que hay una vida tras el nacimiento. No. Al salir se acaba todo. Esto es el final. Si la concepción acaba con el nacimiento, ¿qué sentido tiene esta vida aquí? No tiene ningún sentido. A lo mejor, resulta que ni existe una madre, como siempre hemos creído.

- ¡Debe existir!, protestaba el segundo, de lo contrario, ya no nos queda nada.

A lo que el otro preguntó:

- ¿Has visto alguna vez a nuestra madre? A lo mejor, nos la hemos imaginado. Nos la hemos forjado para poder explicar mejor nuestra vida aquí.

Así, entre dudas y preguntas, sumidos en profunda angustia, transcurrieron los últimos días de los dos hermanos en el seno materno. Por fin, llegó el momento del nacimiento. Cuando los gemelos dejaron su mundo, abrieron los ojos y lanzaron un grito. Lo que vieron superó sus más atrevidos sueños.

*tomado de Carta de un enfermo "El miedo a la vida".*

## **Marcos 5, 22-24 y 35-43**

Llegó un jefe de sinagoga, de nombre Jairo, y al verlo cayó a sus pies, rogándole con insistencia:

- Mi hijita está en las últimas; ven a aplicarle las manos para que se salve y viva.

Y se fue con él.

Lo seguía una gran multitud que lo apretujaba.

En eso llegaron de casa del jefe de sinagoga para decirle:

- Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar ya al maestro?

Pero Jesús, sin hacer caso del mensaje que transmitían, le dijo al jefe de sinagoga:

- No temas; ten fe y basta.

No dejó que lo acompañara nadie más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegaron a la casa del jefe de sinagoga y contempló el alboroto de los que lloraban gritando sin parar. Luego entró y les dijo:

- ¿Qué alboroto y qué llantos son éstos? La chiquilla no ha muerto, está durmiendo.

Ellos se reían de él. Pero él, después de echarlos fuera a todos, se llevó consigo al padre de la chiquilla, a la madre y a los que habían ido con él y fue adónde estaba la chiquilla. Cogió a la chiquilla de la mano y le dijo:

- Talitha, qum (que significa: "Muchacha, a ti te digo, levántate").

Inmediatamente se puso en pie la muchacha y echó a andar (tenía doce años). Se quedaron viendo visiones. Les advirtió con insistencia que nadie se enterase y encargó que se le diera de comer.

## **Puntos de reflexión**

En el simbolismo que implica este relato, descubrimos un mensaje muy profundo. Jairo es un cargo público y junto con su hija son imagen de los sometidos a la institución. Jairo (la institución) no encuentra salida en la religión y busca la salvación en Jesús. Jairo viola formalmente la Ley acudiendo a un proscrito.

Jesús apela a la fe-confianza como motor de puesta en marcha de la curación-salvación. Basta que tengas fe. En el orden espiritual, es imprescindible la fe. Las seguridades, que se nos antojan más cómodas, son imposibles en el orden espiritual. Sin confianza en el otro no daremos un paso.

¡Despierta! ¡Resucita! Deja las seguridades del nido que te has construido y atrévete a volar. Si no afrontas el riesgo, no encontrarás la Vida.

## Profesión de fe

Creemos en Dios,  
Creador de un mundo no terminado,  
que entre todos debemos hacer justo y solidario,  
Creemos en Dios Padre,  
que nos ha hecho a todos iguales,  
y no quiere que haya ricos y pobres  
ni diferencias entre unos pueblos y otros.  
Creemos en Jesús, el proyecto de Dios hecho carne,  
que nos descubrió el amor de su Padre  
y nos enseñó a amarnos como hermanos,  
a compartir y ayudarnos.  
Y que por predicarnos este mensaje, murió en la cruz.  
Creemos en Jesús que sigue vivo  
en el seno de Dios y entre nosotros.  
Creemos en el Espíritu de Dios que llevamos dentro  
y nos impulsa a hacer el bien  
y a luchar contra la pobreza, la incultura  
y las injusticias.  
Creemos en la humanidad, fruto del amor de Dios,  
y creemos que otro mundo es posible.  
Creemos en la Comunidad de los que siguen a Jesús.  
Creemos que después de esta vida, Dios nos acogerá  
para vivir en Él por toda la eternidad, amén.

## Preces

Te damos las gracias, una vez más, Padre bueno,  
por Conchita.  
Y te rogamos que nada de su vida se pierda,  
que todos los que le conocimos seamos continuadores  
de su buen quehacer, de sus esperanzas y anhelos.  
Que su estilo de vida cristiana, nos sirva de ejemplo.  
Queremos que continúe viviendo  
en todos y cada uno de nosotros,  
en nuestros corazones, en nuestras ganas de vivir,  
en nuestras ideas y en nuestra conciencia.  
Que todos los que estuvimos unidos a ella,  
estemos aún más unidos ahora entre nosotros.  
Y que esta unión nos ayude a continuar caminando  
en este mundo nuestro tan necesitado  
de hombres y mujeres como Conchita.  
Gracias, Jesús, por el privilegio que ha supuesto  
para muchos de nosotros  
el haber compartido nuestra vida  
con la entrañable amiga y compañera que fue Conchita.

## Signore delle Cime

Dio del cielo,  
Signore delle cime,  
un nostro amico  
hai chiesto alla montagna.  
Ma ti preghiamo:  
su nel Paradiso  
lascialo andare  
per le tue montagne.

Santa Maria,  
Signora della neve,  
copri col bianco,  
soffice mantello,  
il nostro amico,  
il nostro fratello.  
Su nel Paradiso  
lascialo andare  
per le tue montagne.

Dios del cielo,  
Señor de las cimas,  
Nuestra amiga  
ha pedido subir a tu Monte.  
Por eso te rogamos:  
que arriba en el Paraíso  
le permitas andar  
por tus montañas.

Santa María,  
Señora de las nieves,  
Cubre con tu manto  
blanco y suave,  
a nuestra amiga,  
y hermana nuestra.  
Arriba en el Paraíso,  
déjala pasear  
por tus montañas.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

### Acción de gracias

Es nuestro deber que te agradezcamos de corazón  
las maravillas insondables del universo,  
la creación del género humano  
y nuestra propia existencia.

En este día queremos agradecerte especialmente  
la vida de Conchita, de la que tanto hemos disfrutado,  
y también la nueva Vida  
de la que ahora goza junto a Ti.

Gracias, Señor, por todo ello, gracias por ser como eres.  
Tú eres el Dios liberador,  
esperanza de los que sufren enfermedades  
y cualquier tipo de opresión.

Tú eres el Dios bueno,  
en el que ponen su fe  
los pobres y marginados de este mundo.  
Tú eres el Dios de la Vida,  
la que ya vivimos junto a Ti, aun sin saberlo.

Nos llena de vergüenza reconocer  
que apenas cuentas en nuestras vidas,  
que te hemos olvidado y pasamos de Ti,  
al igual que hemos hecho con tantos hermanos.

Te prometemos cambiar, hacernos cargo al menos  
de los hermanos más indefensos, los enfermos,  
cuidarlos como hemos cuidado a Conchita estos años,  
y compartir con ellos los bienes que disfrutamos.

Unidos ahora a Conchita  
y a toda la gente de buena voluntad,  
sean o no creyentes y de cualquier religión,  
recitamos en tu honor este himno de alabanza.

### **Santo (Misa Salvadoreña)**

Santo, Santo, Santo, Santo,  
Santo, Santo es nuestro Dios;  
Señor de toda la tierra,  
Santo, Santo es nuestro Dios.  
Santo, Santo, Santo, Santo,  
Santo, Santo es nuestro Dios;  
Señor de toda la historia,  
Santo, Santo es nuestro Dios.  
Que acompaña a nuestro pueblo,  
que vive en nuestras luchas,  
del universo entero, el único Señor.

Benditos los que, en su nombre,  
el Evangelio anuncian,  
la Buena y Gran Noticia de la Liberación.

Santo, Santo, Santo, Santo,  
Santo, Santo es nuestro Dios;  
Señor de toda la tierra,  
Santo, Santo es nuestro Dios.  
Santo, Santo, Santo, Santo,  
Santo, Santo es nuestro Dios;  
Señor de toda la historia,  
Santo, Santo es nuestro Dios.

### **Ofrendas**

Padre nuestro, Madre nuestra y de todas las criaturas:  
nos sentimos invitados  
a compartir con todos nuestra vida,  
generosamente, siguiendo el ejemplo de Jesús,  
y te ofrecemos pan y vino,  
frutos de la tierra y de nuestro trabajo,  
y con ellos nuestros esfuerzos y mejores deseos,  
para agradecerte cuanto nos das  
y prometerte fidelidad y entrega completa  
a tu proyecto, a tu reino.

Bendice, Padre santo, este pan y este vino,  
para que sean no solo alimentos del cuerpo,  
sino que además alimenten

y hagan crecer nuestra vida interior.  
Te lo pedimos por tu hijo Jesús,  
nuestro Señor y hermano. Amén.

## **Memorial de la Cena del Señor**

Santo eres Tú, Padre Dios,  
santo es tu Espíritu que refuerza nuestra debilidad,  
y santo es tu hijo Jesús, que nos enseña cómo luchar.

El ejemplo de Jesús, tan cercano,  
iluminó el camino de Conchita.  
Fue su modelo como ahora ella es el nuestro.

Lo que hemos de ser y hacer  
quedó retratado en el buen samaritano.  
Sentir compasión por la gente que sufre,  
compartirles nuestros panes y habilidades  
y dedicar nuestra vida sencillamente a ayudarles.

A un mundo así, más humano, generoso y compasivo,  
le llamó Jesús 'Reino de Dios'  
y comprometió su vida en este empeño.  
Cuando ya estaba próxima su muerte, nos pidió ayuda  
y nos encargó que continuáramos su lucha por el Reino.

## **Fracción del pan**

En su cena de despedida,  
nos pidió que nos reuniéramos en torno a una mesa,  
y nos invitó a compartir  
un trozo de pan y una copa de vino,  
en memoria de su vida solidaria .  
Tomando entonces un pan y mientras lo partía y repartía,  
les fue diciendo:  
Tomad y comed todos de él, porque esto soy yo,  
esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros.

Siguiendo su ejemplo  
tomamos este pan, lo partimos  
y nos lo ofrecemos unos a otros,  
como signo de nuestro compromiso social  
y voluntad de servicio.

Queremos ser como lo fue Jesús,  
pan partido y repartido  
en la esperanza de contribuir a nueva humanidad.

Luego tomó una copa de vino  
y mientras se la pasaba les decía:  
Tomad y bebed todos de ella, porque esta es mi vida,  
este es el cáliz de mi sangre,  
que será derramada por vosotros y por todos.

Haced esto en mi memoria.

Movidos por el mismo Espíritu de Jesús,  
brindamos y compartimos esta copa de vino.  
Este vino nos recuerda la vida de Jesús,  
alegre, compasiva y fraterna.

Gracias, Padre, por la vida que nos has dado.  
Como Jesús queremos ponerla al servicio de los demás.

## Comunión

Creemos que Jesús está con nosotros,  
que lo hacemos presente  
reuniéndonos en su nombre  
y siguiendo su ejemplo.

Venid y comamos, hermanas y hermanos.  
Venid y bebamos con humildad y gratitud,  
con toda confianza.

Este es el pan del camino,  
este es el vino de la vida.  
Jesús nos invita.

Dios está aquí, en nosotros  
y en estos alimentos que vamos a tomar.  
Somos vida y somos pan  
para ser por todos compartidos.

## Invocación al Espíritu de Dios

Aquí estamos, Padre Dios, cargados de recuerdos  
por la dolorosa enfermedad y muerte  
de tu hija Conchita,  
aunque nos consuela saber  
que ya está en tus manos amorosas de Padre.

Necesitamos tu Espíritu, Señor,  
para superar nuestra tristeza y levantar el ánimo.

Reconocemos humildemente  
que nos hacemos los ciegos  
cuando se cruzan con nosotros  
los hermanos más necesitados  
y nos fingimos sordos y ocupados  
cuando nos vienen a pedir auxilio.

Danos un buen corazón como el de Conchita-  
Queremos estar como ella disponibles siempre  
para quien más nos necesite.

Brindamos por la esperanza en otro mundo mejor,  
porque no estamos solos en esta tarea,  
si contamos, Padre Dios, con la fuerza de tu espíritu  
y la presencia entre nosotros de tu hijo Jesús.

AMÉN.

## **Un Dios de vivos** [*Salomé Arricibita*]

No me hables en nombre de Dios  
por boca de leyes humanas  
no me cantes canciones de amor  
que no abarcan todas las almas  
no me leas historias pasadas  
con moralejas caducadas  
Déjame descubrir, creer, amar, errar...  
y caminar acompañada

**Que mi padre no es un Dios de muertos  
que mi padre es un Dios de vivos  
que la vida prometida  
la encerramos en medidas  
y paraísos humanos  
soñados o imaginados  
no quiero ser muerta en vida  
no quiero perderme nada  
de esa vida prometida  
que en esta empieza... y no acaba**

No me cuentes lo que sabes  
de una eternidad que aquí no vives  
no me expliques qué he de hacer  
para ganar el amor  
¿no ves que el Amor de Dios...  
ya "es"... y no se consigue?  
¿no ves que el amor de verdad,  
es eternidad para quien lo vive?

## **Acción de gracias**

Nos ha llenado de dolor y pena la larga enfermedad de Conchita, que sabíamos tendría antes o después un triste desenlace, aunque nos sorprendió el domingo su muerte y nos pareció precipitada, repentina. Y hoy no nos acostumbramos a su ausencia.

Nos consuela sin embargo su tránsito dulce y en paz, rodeada de sus hijos y esposo, mientras rezábamos juntos el padrenuestro y hacían sobre ella la señal de la cruz. El sacerdote se dio media vuelta y ella sin más, dejó de respirar.

Nos consuela y conforta saber, creer, que ya está en tus manos amorosas, en tu regazo de Madre.

Sabemos que ahora es nuestro turno, el de los que aquí quedamos. Queremos seguir su ejemplo, imitarla en lo que nos sea posible.

Agranda y ablanda nuestro corazón para parecernos más a Conchita. Danos sus entrañas de misericordia porque queremos estar como ella disponibles siempre y para todos.

Danos su fortaleza de espíritu -aunque ella lo negara fue siempre una mujer fuerte-, danos su entereza, la que demostró día a día, soportando sin lamentos el fuerte

dolor y las muchas limitaciones que le impuso la enfermedad. Lo asumió todo en silencio, para no preocupar a los que la cuidábamos.

Danos, ya puestos a pedir, ojos maternos, como los suyos, comprensivos para aceptar las particularidades de cada uno, para ver el buen fondo de todos y amarlos sinceramente, sin objeciones, que por eso cosechó tan buenas amigas y amigos.

Celebramos ahora su vida, la vida de una mujer sobresaliente y al mismo tiempo tan humilde. Se quiso colocar siempre en un segundo plano, ella que tenía un inmenso potencial para poder llegar profesionalmente a donde se propusiera. En los últimos años fue la imprescindible y callada retaguardia de nuestra web.

Celebramos la vida de Conchita, que fue plena, ajustada, Señor, a lo que quisiste que fuera, cercana y muy tierna para todos nosotros. Y te damos las gracias por el inmenso cariño que derramó sobre nosotros.

Gracias, Padre y Madre Dios, por haberla acompañado durante toda su vida, por haberla protegido, por quererla tanto. No necesitamos pedirte que la cuides ahora, es lo que hiciste siempre. Gracias por habernos dejado disfrutar de ella durante tantos años. Ahora es de nuevo toda tuya. En Ti la confiamos.

## **DESPEDIDA**

### **Padre nuestro**

Cada noche, antes de echarnos a dormir, me pedía que rezara. Y yo le rezaba un padrenuestro, cambiando muchas veces las palabras para sentirlas nuevas y auténticas. Algo así como esto...

Padre nuestro, que estás en nosotros,  
bendito sea tu nombre.

Gracias por la vida.

Queremos hacer cuanto esté en nuestra mano  
para que el mundo sea un poco mejor.

Enséñanos a compartir lo mucho que nos has dado.

Y que aprendamos de Ti a perdonar a todos,  
de corazón.

Ayúdanos a superar las dificultades  
y danos fuerza para vencer a la enfermedad.

Que pasemos por la vida haciendo el bien.

Amén.

## **Mensaje de paz**

Hermanas, hermanos: esta celebración ha terminado.

Demos gracias a Dios.

Deseémonos la paz en nombre de Conchita

Que reine la paz en el mundo  
y en todos nosotros. Amén.

Ediciones feadulta.com  
Las Rozas de Madrid, 30 de octubre 2014